

**POLONIA EN LAS CRÓNICAS
DE SOFÍA CASANOVA PARA LA REVISTA MADRILEÑA
BLANCO Y NEGRO (1925-1958)***

Cristina González Caizán

Uniwersytet Warszawski
Wydział „Artes Liberales”
University of Warsaw
Faculty of “Artes Liberales”
e-mail: cgaizan@al.uw.edu.pl
<https://orcid.org/0000-0002-4452-5891>

Resumen. Entre 1921 y 1958 Sofía Casanova colaboró con la revista ilustrada editada en Madrid *Blanco y Negro* con poesías, cuentos, relatos breves y, principalmente, reportajes ambientados en dos países que llegó a conocer muy bien: Polonia y Rusia. Aunque este magazín pretendía ser ameno y alejarse de la seriedad política y la profundidad de análisis en sus temas, la escritora consiguió mantener ese atractivo en sus textos sin suprimir ni lo uno ni lo otro. En este trabajo nos centramos en analizar los reportajes sobre Polonia que comienzan en 1925. En ellos se aprecia un gran optimismo y fe en el futuro de la renacida República y sus deseos de mostrar la historia, la cultura y las tradiciones de su patria de adopción entre sus compatriotas.

Palabras clave: Polonia; *Blanco y Negro*; *ABC*; Sofía Casanova; reportaje periodístico; prensa española

* El artículo fue escrito en el marco del proyecto “Edición científica de fuentes críticas de «En los confines de Europa. Crónicas desde Polonia y Rusia para el diario madrileño *ABC* entre 1915 y 1944» de Sofía Casanova (Zofia Lutosławska)”, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de Polonia en el marco del Programa Nacional para el Desarrollo de las Humanidades en el módulo de Patrimonio Nacional (nº 0253/NPRH9/H11/88/2021).

A lo largo de su dilatada carrera en el mundo de las letras, Sofía Casanova publicó en los más reconocidos diarios de su época¹. Entre aquellos destacados rótulos como *La Época*, *El Liberal*, *La Voz de Galicia* y, por supuesto, el *ABC*, llama la atención sus colaboraciones para *Blanco y Negro*. Esta revista ilustrada fue fundada en Madrid en 1891 por Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio, futuro primer marqués de Luca de Tena, quien la dirigió desde 1892 hasta su fallecimiento en 1929². El éxito de *Blanco y Negro* propició la aparición del diario conservador, monárquico y católico *ABC* en 1903. Ambas publicaciones fueron la base del grupo editorial Prensa Española en 1909³. Con el nacimiento de este magazín, el periodismo gráfico español inició una etapa de modernidad sumándose a la transformación que ya se estaba produciendo en otros países como Francia y Alemania. En particular, como fuente de inspiración, Luca de Tena admitió haberse basado para su proyecto en la publicación satírica germana *Fliegende Blätter*, editada en Múnich entre 1844 y 1944⁴.

El significado del título, *Blanco y Negro*, quedó explicado en su primer número: «Nuestro periódico, al presentarse con el título que lo hace, se funda en el perpetuo contraste que por todos lados se observa. La risa y el llanto, lo serio y lo festivo, lo formal y lo caricaturesco, lo triste y lo alegre, lo grave y lo baladí, todo ese blanco y negro que nos rodea desde que nacemos, será lo que nuestro semanario refleje, lo mismo en su parte artística que en la literaria»⁵.

El objetivo marcado era editar una revista que, sin dejar de ser culta, fuera al mismo tiempo ligera, de lectura amena, con contenido literario y artístico. Debía informar sobre espectáculos teatrales, musicales, ecos de sociedad, incluyendo en sus páginas charadas, chascarrillos o caricaturas. Se procuraba que los temas estuvieran exentos de seriedad política y análisis en profundidad. Una revista de confección muy elaborada que ofreciera a sus lectores un aspecto gráfico

¹ Véase una lista completa y actualizada de su producción literaria en: M.^aR. MARTÍNEZ MARTÍNEZ, *Bibliografía de Sofía Casanova* (https://www.estudioshistoricos.com/wp-content/uploads/2022/07/bibliografia_sofia_casanova.pdf) [consulta: 31/03/2025].

² Más detalles en: M. GARCÍA VENERO, *Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio. Una vida al servicio de España*, Madrid 1961.

³ F. IGLESIAS GONZÁLEZ, *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de «ABC» y «Blanco y Negro» (1891-1978)*, Madrid 1980; V. OLMO, *Historia del ABC*, Barcelona 2002; J.A. PÉREZ MATEOS, *ABC. Historia íntima del diario*, Madrid 2002.

⁴ J. ARRARAS, «Así nació Blanco Negro. Don Torcuato Luca de Tena, genial innovador de la prensa española», *Blanco y Negro* [en adelante: *ByN*], 7 V 1966, p. 51; *The Modern Spain Sourcebook. A Cultural History from 1600 to the Present*, eds. A.G. Morcillo, M.A. Gómez, P. De La Cruz-Fernández, J.M. Morcillo-Gómez, London-New York 2018, p. 105; L. CHARNON-DEUTSCH, *Hold That Pose: Visual Culture in the Late Nineteenth-Century Spanish Periodical*, University Park, Pa., 2008, p. 86.

⁵ *ByN*, 10 V 1891, p. 3.

de actualidad. Normalmente *Blanco y Negro* se diseñó como un semanal dominical, aunque en alguna ocasión varió el día de salida. Su formato era menor que el de un periódico, pero con mayor número de páginas y con profusión de ilustraciones y fotografías en sus reportajes. Entre sus méritos destacan el de haber sido la primera revista española en introducir el color para la impresión de sus fotogramados, haber publicado una fotografía en color en un magazín e incorporar el papel *couché* en sus publicaciones. Gracias a estas innovaciones pronto se convirtió en el prototipo de la revista gráfica española. Desde la dirección se contó además con lo más granado del periodismo y la literatura patria y con una pléyade de destacados dibujantes y pintores⁶.

Tras su considerable éxito inicial, en los años siguientes este magazín debió hacer frente a otros semanarios competidores y fue perdiendo algo de ese *boom* inaugural. No obstante, se siguió editando de forma ininterrumpida hasta el 10 de mayo de 1931, cuando el gobierno izquierdista de la II República, poco después de su llegada al poder, suspendió la publicación de *ABC* y *Blanco y Negro*. Ambas pudieron volver a publicarse el 5 y 4 de junio respectivamente. Sin embargo, fueron suspendidas periódicamente en ciento veintiocho ocasiones a lo largo de los cinco años siguientes, la más larga del 10 de agosto al 30 de noviembre de 1932. Tras el estallido de la Guerra Civil española, el diario salió en ambos bandos del conflicto, no ocurriendo lo mismo con la revista ilustrada. En 1940 Prensa Española solicitó a las autoridades franquistas reanudar la publicación de *Blanco y Negro*, pero el permiso se demoró hasta el 11 de mayo de 1957 por considerar el régimen del general Francisco Franco que con el diario *ABC*, eminentemente monárquico, ya era suficiente para los españoles de la época. Esta segunda etapa se prolongó hasta el 31 de diciembre de 1980. Ocho años después, el 6 de marzo de 1988, reapareció de nuevo pero esta vez como suplemento de *ABC*. Tras publicar 4244 números, incluido el último, *Blanco y Negro* dejó de salir definitivamente el 29 de octubre de 2000⁷.

Entre el conjunto de personalidades literarias colaboradoras de la revista⁸ no podía faltar Sofía Casanova quien, desde 1915, ya trabajaba para el *ABC*

⁶ J.M. SÁNCHEZ VIGIL, *Revistas ilustradas en España. Del Romanticismo a la guerra civil*, Gijón 2008, pp. 85-97; F. AYALA SÖRENSSEN, *11 curiosidades sobre la revista «Blanco y Negro»*, (https://www.abc.es/archivo/abci-11-curiosidades-sobre-revista-blanco-y-negro-202005100206_noticia.html) [consulta: 22/01/2025].

⁷ F. AYALA SÖRENSSEN, *11 curiosidades sobre la revista «Blanco y Negro»*.

⁸ Una aproximación a esta cascada de colaboradores apareció en el número especial por su 75 aniversario. En él podemos leer: «nuestra revista, a lo largo de su vida, ha venido dejando constancia de la colaboración de los nombres que con el tiempo saltarían a las antologías, las Academias y los manales de literatura. Nombres, algunos entonces oscuros, otros ya ilustres, pero todos a la larga

como cronista de plantilla⁹. Sin embargo, su estreno en *Blanco y Negro* se produjo el 27 de noviembre de 1921, cuando se imprimió su poema *Ante Cristo rojo*. Desde entonces y hasta el 1 de febrero de 1958, fecha del número que apareció poco después del fallecimiento de la escritora ocurrido en Poznan el 16 de enero, la revista publicó quince poemas suyos más (el último precisamente en 1966, en el número especial de la revista por su 75 aniversario)¹⁰; también nueve cuentos o relatos breves, en general historias ficticias que a veces estaban mezcladas con episodios reales, ambientados principalmente en Polonia o en Rusia; y veinticinco artículos informativos sobre actualidad, cultura, arte, historia, etnografía de estos dos países que llegó a conocer muy bien sin olvidar conectar sus reflexiones con España cuando el reportaje así lo permitía. Aunque la revista pretendía ser amena y alejarse de la seriedad política y la profundidad de análisis en sus temas, lo cierto es que Sofía Casanova consiguió mantener ese atractivo en sus textos sin suprimir ni lo uno ni lo otro.

En *Blanco y Negro* se cuidaba mucho el detalle. Así, por ejemplo, las poesías y los relatos breves de la escritora gallega aparecieron enmarcados en bellos diseños gráficos, entre cuyos autores se encontraban, entre otros, Eulogio Varela Sartorio, Juan Basilio Gómez, Ángel Díaz Huertas, Máximo Ramos López, Ramón Manchón Herrera, Santiago Regidor Gómez, Enrique Varela de Seijas, Adolfo Lozano Sidro o Francisco Ramírez Montesinos. Todos ellos primeras figuras del mundo de las gráficas, el dibujo y el diseño de viñetas. En los artículos divulgativos, este tipo de decoración dejó paso a las fotografías, casi siempre sin indicar su autoría.

consagrados en las Letras españolas, desfilan por las ya viejas páginas de BLANCO Y NEGRO: Azorín, Baroja, Camba, Valle Inclán, Benavente, Blasco Ibáñez, D'Ors, Fernández Flórez, Gómez de la Serna, Ortega Gasset, Pemán, Sánchez Mazas, Montes, Giménez Caballero, forman constelaciones ascendentes por aquellas calendas, mientras que otras brillaban ya en plenitud de gloria, como la formada por Rubén Darío, Valera, Pérez Galdós, Castelar, Palacio Valdés, Maragall... Puede decirse, sin exageración, que todos los escritores españoles se asomaron a las páginas de esta revista, cuya nómina de colaboradores incluye más de doscientas cincuenta firmas de considerable entidad, aunque algunas no hayan llegado a esa “inmortalidad” de los que no sólo resisten el paso del tiempo, sino que con él están cada día más vivos, más presentes, más actuales». *ByN*, «La literatura en nuestras páginas. Los que ya brillaban y los que habrían de brillar», 7 V 1966, p. 51. Desde 1966 siguieron publicando muchos otros.

⁹ Así anuncia este periódico la noticia a su público: «La ilustre escritora Sofía Casanova se ha dignado aceptar el cargo de cronista de ABC en Polonia», *ABC*, 8 IV 1915, p. 7.

¹⁰ Su presencia en esta selección de poesías consideramos destacable al tratarse de la única mujer elegida entre once varones: Ramón de Campoamor, Juan Ramón Jiménez, Manuel Machado, Antonio Machado, Rubén Darío, José Santos Chocano, Manuel de Góngora, Rafael Sánchez Mazas, José María Pemán, Eugenio Montes y Rafael Alberti. Véase *ByN*, 7 V 1966, pp. 115-120.

En este artículo nos centramos en los trabajos de Casanova que tratan sobre la historia de Polonia, sus reyes, sus artistas, sus gentes, sus costumbres y leyendas. Temas todos ellos que llegó a conocer muy bien pues no en vano pasó gran parte de su vida en estas tierras regadas por el Vístula, el Warta y el Niemen. Dejamos a una lado un estudio de sus poesías, cuentos, relatos breves –algunos de ellos con claras huellas autobiográficas¹¹, y los referidos a la Rusia bolchevique. Estos últimos merecen, sin duda, un análisis en exclusividad.

REPORTAJES SOBRE POLONIA. SUS TIERRAS Y SUS GENTES

De los veinticinco artículos de carácter periodístico que Sofía Casanova publicó en *Blanco y Negro*, dieciocho tratan temas polacos¹². En ellos la escritora mostró su admiración por Polonia, su patria adoptiva, convirtiéndose en una excelente embajadora de la historia y la cultura de este país en España. En primer lugar trató de expresar su admiración por la belleza de los paisajes polacos. En uno de sus artículos hablaba de la cadena montañosa de los Cárpatos, de los montes Tatra y de Zakopane, lugares «hermosos no explotados por el turismo», y de cómo en el pueblito de Rabka existía un sanatorio donde se trataba a muchos niños enfermos de «pretuberculosis ganglionar». El reportaje, a cuatro páginas, contaba con siete fotografías de la pequeña localidad, de algunos de sus habitantes ataviados con los clásicos trajes folclóricos y del paisaje de los alrededores¹³.

En otro artículo, Casanova llamaba la atención sobre un fenómeno que todavía hoy sorprende de forma especial y constante a cualquier español que viva en estas tierras: el despertar de la primavera después del duro invierno, y por tanto esa explosión de color y luz solar, muy difícil de imaginar para quien no lo ha experimentado: «Es grandiosa e ininterrumpible en su ímpetu esta hora de la Naturaleza imponiendo sus leyes de creación...»¹⁴. El reportaje se presentaba acompañado de varias obras de pintores paisajistas, por ser ellos los que mejor retrataban a los «aldeanos norteños, con borrachera de sol». De esta manera, el lector podía apreciar, aunque los cuadros carecían de color, obras como «Kurmowo» (se trata del nombre de una localidad), de Stanisław Czajkowski; «Góral z kosą» [Un montañero con guadaña], de Gustaw Marian Pillati; «Hucułka z dzbankiem» [Una hutsul con cantarillo], de Michał Boruciński o «Baba z czarnym

¹¹ Véase: S. CASANOVA, «Episodio auténtico. La Muerte», *ByN*, 14 IV 1929, pp. 13-14.

¹² Estos pueden verse en el anexo núm. 1 de este artículo.

¹³ S. CASANOVA, «Rutas pintorescas. En los montes Cárpatos», *ByN*, 22 IX 1929, pp. 13-16.

¹⁴ S. CASANOVA, «Desde Polonia. Paisaje», *ByN*, 7 X 1928, pp. 7-9.

kogutem» [Una vieja con gallo negro], de Wincenty Wodzinowski¹⁵. En este artículo, Casanova daba a conocer la obra de algunos de los artistas menos conocidos del panorama polaco, si bien debemos reconocer que la mayoría de esos onomásticos aparecen de forma distorsionada y la traducción encargaban de los títulos de los cuadros un poco libre, lo que puede atribuirse más a un fallo de la redacción que de la autora del reportaje¹⁶. Tanto en este artículo, como en los demás, no estamos seguros si las fotografías fueron seleccionadas por la propia Casanova o, lo que es menos probable, eran los editores los que las encargaban a alguna agencia. En este caso llevan la firma de Jan Wołyński. En ninguno de los reportajes aparece dónde se expusieron las obras, si provenían de un museo o de colecciones privadas. Lo que hemos podido averiguar es que todas ellas participaron en el concurso anual del Salón de la Sociedad para el Fomento de las Bellas Artes de Varsovia de 1927¹⁷.

Casanova tenía un claro interés en que los lectores de *Blanco y Negro* se familiarizaran con las obras de los pintores polacos. Además del texto mencionado, la escritora dedicó otros dos artículos al tema. El primero se refería al pintor de batallas por excelencia, Wojciech Kossak, por el que sentía admiración: «Estudiando el paisaje de las tierras conquistadas por la Grande Armée, vino Kossak a España; recorrió el desfiladero de Somo-Sierra, en la que las tropas polacas abrieron, con el sacrificio de sus vidas, paso a Napoleón, y se complace el artista en recordar la amable hospitalidad de los montañeses, que brindaban graciosamente leche y queso al pintor y sus compañeros»¹⁸.

Casanova se lamentaba de que Kossak fuera un pintor «poco conocido en el Occidente, pero buscado y apreciado en los Estados Unidos»¹⁹. Suponemos que su relación con el artista se remonta a la estancia del matrimonio Lutosławski en Cracovia. Cuando, en 1899, el pintor viajó a España para poder comprobar con sus ojos el paisaje de Somosierra con la intención de pintar un cuadro lo

¹⁵ Todas estas obras en: Polski Dom Aukcyjny Wojciech Ślądowski, *Przewodnik nr 29*, grudzień, Salon 1927, Towarzystwo Zachęty Sztuk Pięknych, Warszawa (<https://archive.ph/b8uEh>) [consulta: 23/02/2025].

¹⁶ Como ejemplo véase: «Czajtiowski» en lugar de Czajkowski y «Broczyski» en el de Boruciński. En cuanto a las obras, «Hucułka z dzbankiem» es llamada «Montañesa», y «Góral z kosą» como «Montañés del Tatra». De hecho, del quinto cuadro que aparece en el reportaje con el nombre español de «Amanecer» no hemos podido identificar su autoría.

¹⁷ Polski Dom Aukcyjny Wojciech Ślądowski, *Przewodnik nr 29*.

¹⁸ S. CASANOVA, «Artistas extranjeros. Un pintor batallista», *ByN*, 13 I 1929, pp. 4-6. Sobre la estancia de Sofía en Cracovia véase: M. R. MARTÍNEZ MARTÍNEZ, *Sofía Casanova. Mito y Literatura*, [Santiago de Compostela] 1999, pp. 125-143; J. BOSCH, *Sofía Casanova. Correspondencia entre dos guerras mundiales*, s.l. 2022, pp. 109-118.

¹⁹ S. CASANOVA, *Un pintor batallista*, p. 5.

más cercano posible a la realidad, Wincenty Lutosławski, el marido de Casanova, le recomendó a su conocido Bartolomé Cossío, el discípulo más cercano de su amigo Francisco Giner de los Ríos, uno de los máximos responsables de la Institución Libre de Enseñanza, para que ayudase al polaco en todo lo necesario²⁰. El reportaje iba acompañado de varias obras del artista pero, curiosamente, ninguna sobre Somosierra. La traducción de los títulos de las piezas es de nuevo bastante arbitraria, aunque adaptada a un tipo de lector que no tiene por qué conocer la historia de Polonia. Los trabajos que ilustraron el reportaje fueron: «Autorretrato» (1924), en realidad: «Autoportret z koniem na polowaniu» [Autorretrato con un caballo durante la caza]; «Defensa de Lemberg, en 1918» (1921), en realidad: «Orłytko Lwowskie» [Aguilera de Leópolis – se trataba de niños polacos que participaron en las luchas por la defensa de su ciudad contra los ucranianos; el nombre para referirse a este localidad proviene del alemán y no el tradicional español, Leópolis]; «Combate con los bolcheviques, 1920», en realidad «Szarża kawalerii na piechotę bolszewicką» [La carga de la caballería contra la infantería bolchevique]; y por último una representación de un soldado y una niña que no hemos podido identificar²¹. Todas las imágenes provienen de la cámara del afamado fotógrafo Jan Ryś.

El otro «artista extraordinario», al que dedica el segundo de sus reportajes pictóricos, es Jacek Malczewski, ese «genial visionario y técnico pródigo en la factura»²². A nuestra escritora le gustaban los pintores con fuerte personalidad que: «documentan perdurablemente en sus obras el alma nacional con sus imperativos de ambición y de independencia, con su *imponderabili* de misticismo insatisfecho, de culpa y de resurrección... A este linaje de artistas pertenece el pintor genial de Cristo y los apóstoles, el original y el filosófico, el técnico insuperable del color de la línea. El genio de Malczewski, esencialmente místico, visionario, eslavo, con refinamiento de cultura latina, es el genio de su raza, sintetizado en un arte nacional por un artista enamorado eterno de lo desconocido»²³.

Y como en los anteriores reportajes, por estas páginas desfilan también un grupo de fotografías con los siguientes cuadros del artista: «Cristo y sus apóstoles» (1908), en realidad: «Grosz czynszowy» [Un céntimo de renta]; «El niño

²⁰ C. GONZÁLEZ CAIZÁN, *Dwaj intelektualiści na kraicach Europy. Listy Wincentego Lutosławskiego do Francisco Ginera de los Ríos z lat 1896-1913*, „Przegląd Historyczny” 113 (2021), nº 3, p. 641. Años después Kossak publicó un artículo sobre su estancia en la sierra del Guadarrama pero no menciona a Cossío ni a ninguna otra asistencia por parte española. Véase: W. KOSSAK, „Somosierra”, en: *Wspomnienia*, Warszawa 1913, pp. 189-212.

²¹ Su título se ha traducido al español como «Camino del combate». Sólo hemos podido encontrar cuadros similares de Kossak.

²² S. CASANOVA, «Yacek Malczewski. Artista extraordinario», *ByN*, 22 XII 1929, p. 38.

²³ Ibidem, p. 40.

oyendo a la sirena» (1905), en realidad: «*Pastuszek i Chimera (z tryptyku Sztuka)*» [El pastorcito y la Quimera (del tríptico Arte)]; «*Camino de Siberia. Los desterrados patriotas polacos*» (1890), en realidad: «*Na etapie (Sybiracy)*» [En la etapa (los Siberianos); se refiere a los polacos deportados a Siberia que en su viaje pasaban por varias etapas]; «*Solo una cuerda queda en el laúd... (Es retrato del autor)*», en realidad: «*Autoportret ze skrzypcami (Na jednej strunie)*» [El autorretrato con el violín. (En una cuerda)]²⁴. En este caso, los pies de foto no proporcionan información sobre el fotógrafo ni indican, como venía siendo habitual, su procedencia.

Los esfuerzos de los polacos en la reconstrucción de Varsovia tras la Primera Guerra Mundial y la guerra polaco-bolchevique (o polaco-rusa) fue un tema sobre el que Casanova también informó a sus lectores. En un reportaje contó cómo acababa de abrirse de nuevo el puente de Poniatowski, aquel que habían destruido los rusos al abandonar la capital polaca en el estío de 1915. Con gran orgullo, la escritora informó: «La República del águila blanca, al normalizar heroicamente el Estado, se cuida del embellecimiento de Varsovia, y ordenó la reparación del puente, dirigida por el eminente ingeniero [Bronisław] Plebinski [Plebiński], quien en tres años de benemérita labor ha vuelto el puente a su hermosura y a su utilidad. La invasión bolchevique del año 20 soñó con que flamearan en sus torres los rojos estandartes de Moscú; pero el espíritu y el sacrificio de los polacos lo evitó, y el puente Poniatowski integra la obra de progreso, de cultura y de paz que Polonia realiza para bien de Europa»²⁵. Se publicaron tres fotografías del puente, una de las cuales mostraba el estado en que lo habían dejado los rusos y las otras la tan alabada reconstrucción, con la información de que su autor era el fotógrafo Jan Raczyński.

Otro acontecimiento que la escritora dio a conocer a sus lectores fue la inauguración de una estatua del ex presidente estadounidense Thomas Woodrow Wilson en el parque homónimo de Poznan, obra del escultor norteamericano John Gutzon de la Mothe Borglum, y donada a la ciudad por Ignacy Jan Paderewski. Este acto tuvo lugar el 4 de julio de 1931. Casanova recordó la ceremonia, subrayando que se trataba de honrar merecidamente al estadounidense, ya que gracias a su intervención: «en el Congreso de Paz el derecho de Polonia a sus

²⁴ La traducción de nuevo, como hemos podido apreciar, resulta bastante libre. Las piezas las hemos podido identificar correctamente gracias a la web: http://www.pinakoteka.zascianek.pl/Malczewski_J/Malczewski_J_16.htm [consulta: 24/02/2025]. El único cuadro no localizado es el titulado en español «Tobías y el ciego».

²⁵ S. CASANOVA, *Las capitales de la guerra. Varsovia, ByN*, 19 VI 1927, pp. 3-4.

fronteras históricas quedó confirmado»²⁶. Esta afirmación era una certera abreviación del pensamiento generalizado en referencia al renacimiento de la República como Estado. La escritora, que simpatizaba con Polonia y los polacos, no afirmaba en absoluto que las disposiciones del Tratado de Versalles hubieran satisfecho las ambiciones polacas a este respecto.

Gracias a las fotografías incorporadas a la exhaustiva narración del reportaje, presumiblemente procedentes de una agencia debido a que carecen de firma, podemos imaginarnos aquel evento sin demasiado esfuerzo. Casanova prestó atención a varios detalles, por ejemplo sus ojos se fijaron en la viuda del presidente, Edith Bolling Galt Wilson, venida desde Estados Unidos de América para la ocasión. Cuando se descubrió la estatua, de un gran parecido a Wilson, fallecido en 1924, Casanova contempló a la mujer y en como «la dama fijó largamente su mirada en el rostro de la estatua. ¿Qué pensó, qué sintió en tal instante la viuda? Aparecía serena, erguida, elegante. A mí me emocionó esa mirada»²⁷. En la actualidad el monumento a Wilson ya no existe pues fue destruido por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial²⁸. Podemos mencionar que la escritora visitaba con frecuencia Poznan, pues su hija pequeña Halina vivía allí con su esposo, el médico y político Czesław Meissner. Otro de sus artículos relacionados con esta ciudad fue un reportaje sobre el inicio del curso académico universitario²⁹.

La iconografía religiosa tampoco escapó de su análisis dedicando un reportaje a las tres Santas Madres veneradas en Polonia: la de Częstochowa, la de Ostra Brama y la de Kodeń. En cada caso, expuso las razones por las que son tan importantes para los polacos. Como los dos primeros cuadros son bien conocidos y la descripción de la escritora no añade ninguna información nueva, nos detendremos en el tercero por su conexión con España. Casanova, siempre sensible a todo lo que vinculara la historia de sus dos patrias, la propia y la adoptiva, nos cuenta que este último cuadro es idéntico a una escultura de Nuestra Señora de Guadalupe que se conserva en el pueblo del mismo nombre en la provincia extremeña de Cáceres (no confundir con la imagen de la Virgen de Guadalupe mexicana), pasando a explicar el origen de la imagen: «De Constantinopla llevó a Roma, en 582, el delegado del Papa Gregorio, una estatua que representaba

²⁶ S. CASANOVA, «Notas del extranjero», *ByN*, 16 VIII 1931, pp. 18-20. También informó de este evento en una de sus crónicas para ABC, véase: EADEM, «ABC en fronteras eslavas. El hombre del día», *ABC*, 22 VII 1931, p. 4.

²⁷ S. CASANOVA, «Notas del extranjero», pp. 19-20.

²⁸ I. BŁASZCZYK, *Konserwacja zabytków ruchomych w Poznaniu w latach 1990-2007*, Poznań 2008, p. 160; Z. KOPEĆ, *Poznań między wojnami. Opowieść o życiu miasta 1918-1939*, Łódź 2013, pp. 33-34.

²⁹ S. CASANOVA, «El nuevo curso escolar. Notas del exterior», 4 X 1931, pp. 23-26.

la Virgen María milagrosa en Oriente, y que se atribuía hecha por San Lucas. Siendo ya Papa Gregorio, envió a su amigo y virtuoso español Leandro, obispo de Sevilla, divina figura, en auxilio de Leandro, que, enfermo, hallábase poseído por dudas y tentaciones mortales. El Papa Gregorio (que, como el obispo Leandro, son santos), antes de mandar a España la estatua, encargó su copia, y en una capilla la veneró, pues sentía inmensa devoción por la imagen, retrato de la Madre de Jesús, según remotísima creencia. En Sevilla, Granada, Toledo alcanzó la imagen gran culto, que no cesó al ser escondida por sus devotos al entrar los moros en España, y que se acreció, aparecida luego, a un pastor, y glorificada en la basílica de Guadalupe»³⁰.

A continuación, Casanova describe en un solo párrafo las turbulentas circunstancias de aparición del cuadro en Polonia cuando: «Ciertº bárbaro noble polaco del siglo XVII, tocado de fanatismo por la imagen que vio en la capilla papal, la roba y la trae a su señorío con furia mística. Fue excomulgado el noble Zaprieta, perdonado después; pero su acción desatentada costó la vida a un sacristán, cómplice del robo execrable. Es pues, la dulce y fina Virgen Kodeńska, que adora Polonia, trasunto de Nuestra Señora de Guadalupe»³¹.

La escritora se expresa en unos términos muy duros hacia el noble polaco calificándolo de fanático, sin profundizar en los motivos que pudieron mover al ilustre Mikołaj Sapieha a cometer este delito. Tampoco intenta averiguar cuanta verdad o falsedad hubo en esta historia. Mientras tanto, la versión más extendida de este acontecimiento, popularizada casi un siglo después en un relato de otro de los Sapieha, Jan Fryderyk, pero no confirmada en las fuentes, es la siguiente. Hacia 1630 Mikołaj Sapieha partió, ya bastante enfermo, en peregrinación a Roma. Una vez en la Ciudad Eterna su dolencia se agravó. Su posterior sanación se debió, según la leyenda, a sus rezos ante la imagen de esta virgen que estaba ubicada en la capilla privada del papa Urbano VIII y de cuya fama por sus milagros todos sabían. Impresionado por la gracia obtenida decidió adquirir la imagen y colocarla en la iglesia de Santa Ana en su señorío de Kodeń. Como el papa no quiso vendérsela, optó por robarla con ayuda del sacristán de la capilla papal, Baptista Corbino, y llevársela consigo. En septiembre de 1631 llegó a Polonia con la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Sin embargo, el aristócrata polaco pagó un alto precio por su actuación y fue excomulgado. Pasado un tiempo y tras varios avatares, Sapieha regresó al seno de la Iglesia,

³⁰ S. CASANOVA, «Desde Varsovia. Estrellas de la fe», *ByN*, 25 III 1928, pp. 24-25. De interés es su crónica sobre la virgen de Kodeń, véase: EADEM, «ABC en Polonia. La Virgen de Guadalupe y la de Koden», *ABC*, 19 VI 1924, pp. 19-20.

³¹ Ibidem, p. 25.

donando oficialmente la imagen a la parroquia de Kodeń en 1634³². Las imágenes que acompañan el reportaje son una fotografía de una «Madon[n]a», tallada en madera de Antoni Polkowski, procedente del salón de la Asociación del Fomento de Bellas Artes de 1927. También se publicaron dos fotografías de dos famosas pinturas de Nuestra Señora de Ostra Brama, una de Nuestra Señora de Kodeń, recalando que estaba basada en la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, y una «Madon[n]a», de Józef Putrowski de 1928. Ninguna de estas fotos contenía información sobre sus autores.

La escritora abordó también otros temas. En los reportajes de una autora con convicciones monárquicas tan marcadas como Sofía Casanova, no podían faltar los personajes reales. Sin omitir referirse por completo a los logros políticos de algunos de aquellos soberanos, se centró más en esbozar episodios de las vidas amorosas de sus protagonistas³³. Así, dedicó un capítulo especial a «la desventurada» reina Jadwiga (Eduviges) I a quien describió como una soberana virtuosa a la altura de Isabel I de Castilla: «fervorosamente católica, bella, con una delicada belleza mística». Jadwiga debió renunciar a su amor juvenil, un príncipe austriaco, para casarse por razón de Estado con el «hirsuto» (en polaco llamado habitualmente «peludo» o «desgreñado») príncipe lituano Jagiello (Jagiełło, Jogaiła), un «semibárbaro» que «incorporó a su Corona los vastos dominios de Lituania, sin verter una gota de sangre». Casanova exageró al calificar de «amor juvenil» el contrato matrimonial entre la muy joven Jadwiga, de 10 u 11 años en su momento de ascenso al trono (Casanova escribe que tenía 14), y el duque Guillermo de Austria, de 14. Esta opinión está copiada de la propaganda orquestada por los Habsburgo y los Caballeros Teutónicos en relación a la ruptura de aquel compromiso matrimonial adquirido seis años antes cuando un acuerdo de este tipo entre niños, *sponsalia de futuro*, tenía carácter de matrimonio formal³⁴.

³² F.B. KOWALSKI O.M.I., *Kodeń Marji. Cudowny obraz Matki Boskiej Kodeńska*, Kodeń nad Bugiem 1927. En el siglo XX esta historia se popularizó gracias a la novela de Zofia KOSSAK-SZCZUCKA, *Beatum scelus*, Kraków 1924 (después apareció también con otro título: Z. KOSSAK, *Błogosławiona wina. Powieść*, Londyn 1953). En 2015 se rodó un documental ficticio de 52 minutos titulado *Błogosławiona wina*, dirigido por Przemysław Reichel y Przemysław Häuser. También vale la pena señalar una coincidencia interesante: el artículo de Casanova sobre las tres Madres de Dios fue publicado en marzo de 1928, es decir, poco después de las celebraciones del regreso de este cuadro de Nuestra Señora a Kodeń desde Częstochowa en septiembre de 1927 (el cuadro se conservaba en Jasna Góra desde 1875 en relación con la toma de posesión de aquella iglesia por los ortodoxos). La publicación de Casanova sobre el tema de Nuestra Señora de Guadalupe y Kodeń (nota 30) es claramente una reacción a la novela de *Beatum scelus* (la autora desea agradecer al profesor Hieronim Grala esta observación).

³³ S. CASANOVA, «Mujeres de la historia. Dos reinas polacas», *ByN*, 30 III 1930, pp. 111-112.

³⁴ Véase por ejemplo: ks. B. PRZYBYSZEWSKI, *Jadwiga i Wilhelm*, „Analecta Cracoviensia” 7 (1975), pp. 107-150.

Hasta épocas muy recientes los matrimonios regios se organizaban de acuerdo a la razón de Estado y la elección del duque lituano resultó mucho más beneficiosa para el devenir del futuro de Polonia que el Habsburgo. El retrato de la reina, que ilustra al texto, parece que proviene de fines del siglo XVI. Sin embargo, hemos podido identificar esta pieza en un libro dedicado a la soberana escrito por el obispo Władysław Bandurski y publicado en 1910. En la portada se especifica que los grabados a color aparecidos en el interior fueron realizados según las obras de Piotr Stachiewicz, un pintor e ilustrador de la primera mitad del siglo XX³⁵.

Según Casanova, Bárbara Radziwiłłówna, la mujer que conquistó el corazón de Segismundo II Augusto Jagellón, tuvo más suerte en el amor porque supo rodear al soberano «con la aureola de la fidelidad» y «lo subyugó con su encanto de adolescente». La escritora destaca que el monarca polaco «la hizo su esposa, arrostrando la tempestad levantada por los nobles, que exigían de ella anulación del matrimonio, y la oposición amenazadora de la Reina madre»; es decir, de Bona Sforza d'Aragona, segunda esposa de Segismundo I el Viejo y madre de Segismundo II. La reina viuda deseaba formar otras alianzas con casas reinantes que dieran un heredero a Polonia. Casanova comparó «el drama» sufrido por la reina Bárbara con el destino de una paisana suya, Inés de Castro, una noble gallega que, habiendo llegado a Coímbra como dama de compañía de la futura esposa del infante Pedro de Portugal, inició una relación amorosa con él al poco este de enviudar. Ante la intención del infante de casarse con Inés, Alfonso IV autorizó el asesinato de la amante de su hijo e Inés de Castro fue ejecutada en 1355³⁶. Casanova se hace eco nuevamente de la rumorología al asegurar que había pasado a la leyenda «la creencia popular –al morir un año después de sus nupcias repentinamente Bárbara– que la había envenenado Bona Sforza». Sin embargo, se sabe que la causa de su fallecimiento fue un cáncer de cuello uterino³⁷. El reportaje iba acompañado de una fotografía del cuadro, que es una de las copias del retrato de coronación de la reina de 1550, del tipo de pinturas de este género procedentes de la galería de Nieśwież de los Radziwiłł.

Sorprendentemente, Casanova no ahonda o dedica un espacio especial a la reina Bona. Esta omisión nos parece intencionada para no tratar un tema tan espinoso como es el de las famosas sumas napolitanas. Es decir, el préstamo

³⁵ W. BANDURSKI, *Jadwiga, święta królowa na polskim tronie. Opowieść dziejowa w 3 tomach*, vol. 1, Kraków 1910.

³⁶ Véase: M.P. QUERALT DEL HIERRO, *Inés de Castro*, „Real Academia de la Historia. Diccionario Biográfico electrónico” (<https://dbe.ra.es/biografias/12807/ines-de-castro>).

³⁷ Véase por ejemplo: W. POCIECHA, *Barbara Radziwiłłówna*, en: *Polski Słownik Biograficzny*, vol. 1, Kraków 1935, pp. 294-298.

que la reina concedió a Felipe II en 1556 y del que el soberano español había devuelto sólo una pequeña parte apoderándose, además, tras la muerte de la italiana, en base a un testamento falsificado, de los ducados de Bari y Rossano. La escritora evitaba también referirse a la creencia bastante extendida en Polonia, de la que no existen pruebas convincentes, que señala al monarca español como responsable directo de la muerte de la italiana³⁸.

Entre los reyes mencionados no podía faltar Juan III Sobieski y su importante hazaña al derrotar a los turcos cerca de Viena en 1683, esa gran «efeméride de la cristiandad». Casanova no pudo evitar relacionarla con la batalla de Lepanto y su héroe español el «invicto D. Juan de Austria, que consiguió la doble gloria de que fuera soldado en aquella batalla Cervantes»³⁹.

Sin embargo, después de presentar los acontecimientos históricos; es decir, la victoria del soberano polaco sobre el gran visir Kara Mustafa salvando de esta forma a Europa de la amenaza otomana, Casanova pasa a fijarse en el infeliz corazón de Sobieski. Su esposa, la francesa Marie-Casimire-Louise de La Grange d'Arquien, con quien había contraído matrimonio en 1665 «añoraba la corte de París». La escritora nos presenta a un rey invicto y fuerte soportando los «llantos y caprichos de su amada “Marisienka” [Marysieńka]». Como esposo complaciente, el soberano mandó construir para ella el palacio de Wilanów, «residencia veraniega, con un parque soberbio y los más hermosos jardines de la época». Casanova imaginaba a Sobieski «fiero en la guerra y tierno en el sentimiento», paseando por las alamedas de aquel parque: «llevando del brazo a «Marisienka» [Marysieńka]; rodeándola de flores, de riqueza, de hermosuras de la Naturaleza que la hicieran menos agresiva su nostalgia... Y en el palacio encontraba la Reina en sus aposentos –que guardan el perfume de los jazmines de Versalles– regalos de los Reyes de Francia y de Alemania, los valiosísimos

³⁸ A diferencia de la historiografía polaca, en la española es un asunto casi desconocido y es difícil encontrar referencias al respecto. Podemos señalar sin embargo un trabajo póstumo traducido y recientemente publicado: F. RUIZ MARTÍN, *Relacje między Hiszpanią a Polską w XVI wieku. Karol V i Filip II – Zygmunt I i Zygmunt II August*, eds. J. Kieniewicz, M. Urjasz-Raczko, C. González Caizán, Warszawa 2022.

³⁹ S. CASANOVA, “Reyes cristianos. Palacio de Wilanow, inmediato a Varsovia”, *ByN*, 19 XI 1933, p. 38. Efectivamente, en aquella batalla librada el 7 de octubre de 1571 entre la Liga Santa (formada por el Imperio español, los Estados Pontificios, la República de Venecia, la Orden de Malta, la República de Génova y el Ducado de Saboya) contra el Imperio Otomano, combatió Miguel de Cervantes. En ella además resultó herido y perdió la movilidad de su mano izquierda, lo que le valió el sobrenombre de «el manco de Lepanto». Cervantes introdujo este pasaje en el *Quijote*, véase: M. de CERVANTES SAAVEDRA, «Capítulo XXXIX. Donde el cautivo cuenta su vida y sucesos», en: *El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, primera parte*, Madrid 2004, pp. 402-403.

del Pontífice y en áurea vitrina la Rosa de Oro, otorgada por el Padre Santo a la Reina María Casimira de Polonia. Pero «Marisienka» [Marysieńka] tenía «el sino fatal de las almas descontentas»⁴⁰.

Al igual que los otros artículos, el reportaje está acompañado con fotografías; en esta ocasión del palacio de Wilanów y de ambos soberanos. El monarca, «Jan III Sobieski (1629-1696) – portret w złoconej ramie» [Juan III Sobieski (1629-1696) – retrato en marco dorado], obra del pintor Witalis Dąbrowski en 1854⁴¹. La pintura de la reina, poco común en la iconografía, es obra del grabador de Ámsterdam Jacob Gole, datado probablemente alrededor de 1683 (según otra versión de finales del siglo XVII) y procede de las colecciones del Museo Nacional de Varsovia. Se desconoce su pintura original⁴².

En otros trabajos, Casanova habló de un grupo de habitantes de Varsovia que le llamó poderosamente la atención desde su llegada a tierras polacas. Nos estamos refiriendo a los judíos o «hebreos», que era el término que usaba con más frecuencia para referirse a ellos. Casanova les dedicó varias crónicas para *ABC*⁴³. En *Blanco y Negro* tan solo encontramos dos artículos. En el primero confirma sus visitas «al barrio israelita de Varsovia, el Ghetto sin murallas, pero encerrado en un encinto de supersticiones milenarias, de trabajo en pugilato de astucia, de aislamiento dentro de la ciudad cristiana, me interesa siempre, y adivino en él dolores de raza, novelas del sentimiento en lucha con la pobreza y con la tradición talmúdica»⁴⁴.

En este artículo Casanova, como buena periodista, se limitó a reproducir una historia que le contaron. Aunque a la escritora le pareció inverosímil, y así lo declaraba desde el principio, nos la relata con una emoción tal que el lector no puede dejar de interesarse por ella hasta el final. Era la historia de un judío viejo y rico llamado Nachum que a punto había estado de casarse con una joven llamada

⁴⁰ S. CASANOVA, “Reyes cristianos”, p. 38.

⁴¹ Véase: <http://cyfrowezbiory.muzeum-wilanow.pl/katalog/obiekty/1489>. En el reportaje la leyenda dice: «Yan III Sobieski. Reinó de 1674 a 1696».

⁴² T. ŹELEŃSKI (Boy), *Marysieńka Sobieska*, 2^a ed., Lwów–Warszawa 1938, la ilustración aparece antes de la página con el título; H. WIDACKA, *Grafika portretowa królowej Marii Kazimiery z XVII i XVIII wieku*, „*Studia Wilanowskie*” 13 (2002), pp. 18-19; P. MROZOWSKI, *Ikonografia królowej Marii Kazimiery – wstępny zarys problematyki*, en: *Maria Kazimiera Sobieska (1641-1716). W kręgu rodziny, polityki i kultury*, eds. A. Kalinowska, P. Tyszka, Warszawa 2017, p. 264.

⁴³ Véase: S. CASANOVA, «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, VIII», *ABC*, 18 V 1919, pp. 3-5; IX, 22 V 1919, pp. 3-4; X, 27 V 1919, p. 3; XI, 29 V 1919, p. 3; XII, 31 V 1919, pp. 4-5; XIII, 15 VI 1919, pp. 4-6; XIV, 17 VI 1919, pp. 3-5; EADEM, «El teatro judío. Representación de una leyenda hebrea», *ibidem*, 10 I 1929, pp. 11-12; EADEM, «ABC en Varsovia. Judíos y cristianos», *ibidem*, 5 VII 1934, p. 8.

⁴⁴ S. CASANOVA, «Desde Polonia. Historia que parece mentira», *ByN*, 27 V 1928, sin página.

Raquel, que más tarde resultó ser su propia hija. Si desconocía su existencia era porque le separaron de la madre sin saber de su embarazo. La historia de amor entre el joven Nachum y la hija del rico Moisés Meyer se había visto truncada por la oposición del padre de la joven a que su hija y su enamorado, en aquel tiempo un pobre judío huérfano de futuro incierto, se formalizase aunque en secreto ya habían unido sus destinos. La familia Meyer sufrió después varias desgracias, entre otras la pérdida de su fortuna y la vida de algunos miembros como Raquel. Mientras tanto, Nachum prosperó considerablemente y pasados los años regresó a Varsovia con la intención de casarse «con una muchacha pobre, honesta y sumisa», encontrando a «una hebreíta huérfana, bella y dulce», concertándose la boda. Lo sorprendente ya lo hemos adelantado, pero dejemos hablar a Sofía: «Nachum quiso, días antes de la unión, que su prometida le acompañara al sepulcro, veneradísimo por él, de su desventurada esposa. Penetraron en el cementerio judío –mucho más desolador por su aridez y sus pétreas lápidas que los camposantos de Cristo–. La novia se adelantó en busca de la sepultura de su madre, allí enterrada. Siguió Nachum y la encontró, prostrada en la sepultura de su mujer... La muerta que buscaban ambos era una sola y la misma. Era la mujer de Nachum y la madre de aquélla su pobre y honesta prometida. Cual en un melodrama moral, Nachum, al resultar padre de su elegida, ha cumplido notablemente sus deberes, y ante el Rabino y los ancianos, la dotó y la confió a la tutela de conocidas familias, hasta que volviera... Se ha ido Nachum de Varsovia, adonde acaso vuelva, según prometió»⁴⁵. Acompaña a este reportaje un dibujo de Máximo Ramos López. En él podemos observar a un judío alto y delgado, vestido de negro, muy triste y pensativo mirando a un paisaje más oscuro aún.

El segundo escrito es más político y personal. Empieza con la historia de cómo los judíos que habitaban las «miserables» tiendas de la calle Nalewki, la arteria principal del distrito norte judío de Varsovia, le habían confesado de manera taciturna: «Ya no iremos al país de nuestros profetas y de nuestra historia. No nos dejan entrar en Palestina. (...) Una parte de los cuatro millones de judíos que hay en Polonia ansiaba ir a Palestina»⁴⁶. Sin embargo, como explica más adelante la autora, Inglaterra les había cerrado las puertas para calmar a los musulmanes en la India y no enfadarlos por su favor hacia los judíos en Palestina en contra de los árabes que allí vivían. Casanova reflexiona sobre estos acontecimientos ofreciendo el siguiente mordaz comentario: «Se dice, y es cierto, que la raza judía vive animada por perenne espíritu de solidaridad. ¿Por qué, siendo así, dejan

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ S. CASANOVA, «Crónicas de Polonia. Hebreos», *ByN*, 22 III 1931, p. 17.

los multimillonarios de América, de Inglaterra y de Francia en el abandono y en el primitivismo de la sectaria ortodoxia a millones de sus hermanos de Rusia y de Polonia? En esta nación, donde existen con todos los privilegios y derechos ciudadanos los banqueros, los comerciantes, los profesionales, los diputados y senadores en el Parlamento, hacínanse en barriadas infectas los otros, los tráficantes de los más bajos tráficos, los contrabandistas, los parias, los pobres de ambas pobrezas aniquiladoras y malditas; la del espíritu y la del cuerpo lacerado. Esos judíos envilecidos, astrosos, hambrientos, detestados por los cristianos y abandonados por los suyos, por los “civilizados”, me parece, al cruzarse con ellos, que sus ojos de sufrimiento me miran intuitivos de mi commiseración. La commiseración de una sola alma entre millones de seres que pasan por las urbes»⁴⁷.

El reportaje estuvo acompañado con cinco fotografías. En la primera página, una imagen de una mujer morena y de rasgos hebreos «Esther, judía rusa», comparte plano con «La magnífica sinagoga de Varsovia». Este templo era la mayor sinagoga en Polonia antes de la Segunda Guerra Mundial pero, tras el levantamiento del gueto el 16 de mayo de 1943, las SS lo dinamitaron y hoy en día tampoco existe. En el segundo, casi todo el espacio está ocupado por un retrato de «El gran rabino de Varsovia Perlmutter», es decir, de Abraham Cwi Perlmutter. En la tercera, la «Sinagoga en Inowroclaw [Inowrocław]», una de las más hermosas de Polonia (Dibujo de Inowioctan [Inowrocław])» comparte espacio con «Un comprador ambulante de ropas viejas» vestido a la manera tradicional. La sinagoga de Inowrocław también la destruyeron los alemanes durante el conflicto mundial.

Por último, vale la pena mencionar algunos acontecimientos culturales que tuvieron lugar en Polonia y que atrajeron la atención de la escritora. Dejando a un lado las poesías, su primer artículo versaba sobre una de sus pasiones: el teatro. Con gran entusiasmo recogía las emociones que se le habían despertado por ver en el Nacional de Varsovia el «Don Juan Tenorio» del maestro José Zorilla: «Tal representación es el acontecimiento de la temporada, y no cesa de pronunciarse el nombre del burlador sevillano»⁴⁸. En este artículo alabó la versión polaca del texto, obra del traductor y también poeta Stanisław Miłaszewski: «La traducción es hermosa, como adaptación de la fluidez lírica y del ritmo de *los parlamentos* al idioma polaco. No hay dos idiomas en Europa tan diferentes en valores fonéticos, en estructura y en voces, cual el polaco y el español. Síntesis de todas las diferencias de ambos pueblos –con mares africanos uno, y a las puertas del Asia el otro– es su antitético lenguaje»⁴⁹.

⁴⁷ S. CASANOVA, «Crónicas de Polonia. Hebreos», *ByN*, 22 III 1931, p. 19.

⁴⁸ S. CASANOVA, «Andanzas del burlador sevillano. “Don Juan Tenorio”, en Polonia», *ByN*, 25 I 1925, p. 82.

⁴⁹ Ibidem.

La obra fue del agrado del «frío público varsoviano, y el más ingenuo de provincias». La decoración y puesta en escena la dejó también muy impactada por su alta calidad, sin embargo hay una escena que la contrarió: «La estancia don juanesca aquí es sobria en su suntuosidad de época, y está alumbrada discretamente para que se destaque con plasticidad semi-ideal la dulce Inés. Esta escena, por cierto, me ha hecho disputar con los actores, que la entienden más a lo vivo que nosotros. Don Juan, sin arrebato, pero poseído su ser por la pasión, no se reprime, no bastan a expresar su exaltación las divinas palabras, y besa a doña Inés. La besa, y ella, ¡oh, audacia de la polaca novicia!, le echa los brazos al cuello, y enajenada, besa largamente también...»⁵⁰.

Casanova confesó haberse sentido cohibida ante tanta pasión como «algunas mujeres de mi raza y de mi tiempo». Le sorprendió la actitud tan desenvuelta de doña Inés arrojándose a los brazos de su amado, besándose apasionadamente, y así se lo hizo saber a la compañía de teatro. En respuesta Józef Węgrzyn, considerado por aquel entonces una de las figuras más importantes del mundo de las tablas y del cine, y que hacía el papel de don Juan, le respondió por voz de sus compañeros: «¿Cómo es posible –exclaman– que Tenorio vea impasible las “líquidas perlas” que se desprenden de los ojos de su amada, sin secarlas con sus labios? Psicológicamente es falso que Don Juan y Doña Inés se declaren su pasión sin un beso»⁵¹. La escritora lo sentía desde un plano más espiritual y volvió al tema en una crónica para *ABC*, señalando que no se había entendido su observación acerca de la «timidez, o al menos más reserva en las expansiones de la novicia». La justificación psicológica no la había convencido en absoluto⁵².

El último de sus reportajes data del 1 de febrero de 1958. Se trata de un trabajo escrito, según detalla la redacción: «en torno al motivo cardinal de su vida: la presencia de lo español, que en este caso revestía la forma de un hermoso galardón para un compatriota que había tomado parte en el concurso internacional de música de Poznan. La noticia de que Agustín León Ara había ganado el cuarto premio, movilizó las últimas energías de Sofía Casanova, quien, desde el lecho, dictó esta crónica y una carta con la que reanudaba su contacto con *BLANCO Y NEGRO*, en cuyas páginas existen tantas muestras de su talento literario»⁵³.

Los responsables de *Blanco y Negro* estaban en lo cierto, pues el último trabajo de Sofía Casanova para esa revista databa de 1936⁵⁴. La Guerra Civil española

⁵⁰ Ibidem.

⁵¹ Ibidem.

⁵² S. CASANOVA, «ABC en Varsovia. Del teatro», *ABC*, 23 V 1929, pp. 11-12. Sobre el estreno del Tenorio escribió también en: EADEM, «ABC en Polonia. Lo efímero y lo eterno», *ABC*, 6 XII 1924, pp. 23-24.

⁵³ «Crónica póstuma de Sofía Casanova para Blanco y Negro», *ByN*, 1 II 1958, p. 27.

⁵⁴ S. CASANOVA, «La aristocracia de Polonia», *ByN*, Suplemento núm. 10, 1936, pp. 12-13.

primero, la Segunda Guerra Mundial después y el telón de acero subsiguiente dificultaron, cuando no imposibilitaron, la comunicación entre sus dos patrias. Pero ahora llegaba este escrito que era publicado «a título póstumo», pues la escritora había fallecido en Poznan el 16 de enero de 1958⁵⁵, como muestra de admiración y afecto imborrable «hacia quien fue honor de nuestras Letras y ejemplo admirable de patriotismo y bondad». Sofía nunca olvidó a la periodista que llevaba dentro y, en su último reportaje a modo de crónica, informó del galardón obtenido por un compatriota en el III Festival Internacional de Violín Henryk Wieniawski y de la emoción que supuso para ella y su familia: «tener aquí un español (...). Le invitamos a tomar una taza de té y tuvimos la alegría de conocerlo. Su naturalidad afectuosa demuestra una cultura singular. (...) El par de horas pasado aquí, en hospitalidad polaco-española, dieron a la serenidad de su tipo expresiones de amabilidad exquisita. Acarició la cabecita de mi bisnieta, que le saludó en español. Su triunfo en ese concurso renueva un poco la gloria del arte español aquí, y yo, después de veinte años de aislamiento de cuanto amo en mi patria, sentí una ráfaga de felicidad en la insondable incertidumbre de nuestra vida»⁵⁶.

Aparte de una fotografía de Sofía Casanova de 1927 que ocupaba media página, la redacción ofrecía una reproducción facsímil de un fragmento de la crónica que publicaban. En ella se aprecia fácilmente que la caligrafía de la misma corresponde a una persona de pulso firme, mientras que su firma acusaba la vacilación propia de la ancianidad. Debemos recordar que la escritora española contaba con noventa y seis años el día de su fallecimiento.

El esfuerzo de Sofía Casanova por difundir la historia, la cultura y las tradiciones de Polonia entre sus paisanos resulta evidente. La escritora sabía de la popularidad que gozaban en España sus escritos, sus crónicas de guerra para el *ABC* la convirtieron en un personaje famoso y su amplia producción literaria en una personalidad en el mundo de las letras hispanas. Además, sus opiniones fueron muy tenidas en cuenta por un amplio sector de la población educada: monárquicos y católicos sobre todo, gente de derechas y del centro. Casanova supo aprovechar la línea de esta revista ilustrada para presentar las excelencias de su patria de adopción en un tono más calmado alejado del dramatismo político y bélico de sus otros trabajos.

⁵⁵ Sobre los últimos años de su vida y fallecimiento, véanse: R. MARTÍNEZ MARTÍNEZ, *Sofía Casanova*, pp. 569-584; J. BOSCH, *Sofía Casanova*, pp. 399-409.

⁵⁶ S. CASANOVA, «Crónica de Polonia», *ByN*, 1 II 1958, p. 28. Agustín León Ara inició en Poznan su brillante carrera internacional como violinista. Véase su web personal: <https://www.leonara.com> [consulta: 21/02/2025].

Anejo 1**Listado de las crónicas sobre Polonia de Sofía Casanova en *Blanco y Negro* (Madrid)**

- «*Don Juan Tenorio*», en *Polonia. Andanzas del burlador sevillano*, 25 I 1925, p. 82.
- *Las capitales de la guerra. Varsovia*, 19 VI 1927, pp. 3-4.
- *El oro de la sangre. Desde Polonia*, 11 XII 1927, pp. 19-20.
- *Estrellas de la fe. Desde Varsovia*, 25 III 1928, pp. 23-25.
- *Historia que parece mentira. Desde Polonia*, 27 V 1928, sin página.
- *Paisaje. Desde Polonia*, 7 X 1928, pp. 7-9.
- *Un pintor batallista. Artistas extranjeros*, 13 I 1929, pp. 4-6.
- *En los montes Cárpatos. Rutas pintorescas*, 22 IX 1929, pp. 13-16.
- *Artista extraordinario. Yacek Malczewski*, 22 XII 1929, pp. 37-40.
- *Dos Reinas Polacas. Mujeres de la historia*, 30 III 1930, pp. 111-112.
- *Una Ópera Nueva. Música polaca*, 4 V 1930, pp. 83-86.
- *Hebreos. Crónicas de Polonia*, 22 III 1931, pp. 17-19.
- *Notas del extranjero. El nuevo curso escolar*, 4 X 1931, pp. 23-26.
- *Reyes cristianos. Palacio de Wilanow, inmediato a Varsovia*, 19 XI 1933, pp. 36-38.
- *Dos emperadores. Evocaciones rusas*, 29 IV 1934, pp. 77-78.
- *La aristocracia de Polonia*, Suplemento núm. 10, 1936, pp. 12-13.
- *Crónica póstuma de Sofía Casanova para Blanco y Negro*, 1 II 1958, p. 27.
- «*Para mí y para mi familia la idea de tener aquí un español era emocionante*». *Crónica de Polonia*, 1 II 1958, p. 28.

FUENTES**MEMORIAS, OBRAS LITERARIAS Y OTRAS FUENTES**

- CERVANTES SAAVEDRA M. de, *El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, primera parte*, Madrid 2004.
- KOSSAK W., „Somo-Sierra”, en: *Wspomnienia*, Warszawa 1913, pp. 189-212.
- KOSSAK-SZCZUCKA Z., *Beatum scelus*, Kraków 1924.
- KOSSAK Z., *Blogosławiona wina. Powieść*, Londyn 1953.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ M. R., *Bibliografía de Sofía Casanova* (https://www.estudioshistoricos.com/wp-content/uploads/2022/07/bibliografia_sofia_casanova.pdf).
- Polski Dom Aukcyjny Wojciech Ślądowski, *Przewodnik nr 29*, grudzień, Salon 1927, Towarzystwo Zachęty Sztuk Pięknych, Warszawa (<https://archive.ph/b8uEh>).
- POCIECHA W., *Barbara Radziwiłłówna*, en: *Polski Słownik Biograficzny*, vol. 1, Kraków 1935, pp. 294-298.
- QUERALT DEL HIERRO M. P., *Inés de Castro*, „Real Academia de la Historia. Diccionario Biográfico electrónico” (<https://dbe.rah.es/biografias/12807/ines-de-castro>).

ESTUDIOS

- BANDURSKI W., *Jadwiga, święta królowa na polskim tronie. Opowieść dziejowa w 3 tomach*, vol. 1, Kraków 1910.
- BŁASZCZYK I., *Konserwacja zabytków ruchomych w Poznaniu w latach 1990-2007*, Poznań 2008.
- BOSCH J., *Sofia Casanova. Correspondance entre dos guerras mundiales*, Voyage of Discovery, s.l. 2022.
- CHARNON-DEUTSCH L., *Hold That Pose: Visual Culture in the Late Nineteenth-Century Spanish Periodical*, University Park, Pa., 2008.
- GARCÍA VENERO M., *Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio. Una vida al servicio de España*, Madrid 1961.
- GONZÁLEZ CAIZÁN C., *Dwaj intelektualiści na krańcach Europy. Listy Wincentego Lutosławskiego do Francisco Ginera de los Ríos z lat 1896-1913*, „*Przegląd Historyczny*” 113 (2021), n°. 3, pp. 619-646.
- IGLESIAS GONZÁLEZ F., *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de «ABC» y «Blanco y Negro» (1891-1978)*, Madrid 1980.
- KOPEĆ Z., *Poznań między wojnami. Opowieść o życiu miasta 1918-1939*, Łódź 2013.
- KOWALSKI F.B., *Kodeń Marji. Cudowny obraz Matki Boskiej Kodeńskiej*, Kodeń nad Bugiem 1927.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ Mª.R., *Sofía Casanova. Mito y Literatura*, Santiago de Compostela 1999.
- The Modern Spain Sourcebook. A Cultural History from 1600 to the Present*, eds. A.G. Morcillo, M.A. Gómez, P. De La Cruz-Fernández, J.M. Morcillo-Gómez, London–New York 2018.
- MROZOWSKI P., *Ikonografia królowej Marii Kazimiery – wstępny zarys problematyki*, en: *Maria Kazimiera Sobieska (1641-1716). W kręgu rodziny, polityki i kultury*, eds. A. Kalinowska, P. Tyszka, Zamek Królewski w Warszawie, Warszawa 2017.
- OLMOS V., *Historia del ABC*, Barcelona 2002.
- PÉREZ MATEOS J.A., *ABC. Historia íntima del diario*, Madrid 2002.
- PRZYBYSZEWSKI B., *Jadwiga i Wilhelm, „Analecta Cracoviensis”* 7 (1975), pp. 107-150.
- RUIZ MARTÍN F., *Relacje między Hiszpanią a Polską w XVI wieku. Karol V i Filip II – Zygmunt I i Zygmunt II August*, eds. J. Kieniewicz, M. Urjasz-Raczko, C. González Caizán, Warszawa 2022.
- SÁNCHEZ VIGIL J.M., *Revistas ilustradas en España. Del Romanticismo a la guerra civil*, ed. 3, Gijón 2008.
- WIDACKA H., *Grafika portretowa królowej Marii Kazimiery z XVII i XVIII wieku*, „*Studia Wilanowskie*” 13 (2002), pp. 18-19.
- ŻELEŃSKI (Boy) T., *Marysieńka Sobieska*, 2^a ed., Lwów–Warszawa 1938.

PRENSA

Blanco y Negro:

- 10 V 1891, p. 3.
- «La literatura en nuestras páginas. Los que ya brillaban y los que habrían de brillar», 7 V 1966, pp. 51, 115-120.
- ARRARAS J., «Así nació Blanco Negro. Don Torcuato Luca de Tena, genial innovador de la prensa española», 7 V 1966, p. 51.
- AYALA SÖRENSEN F., *11 curiosidades sobre la revista «Blanco y Negro»* (https://www.abc.es/archivo/abci-11-curiosidades-sobre-revista-blanco-y-negro-202005100206_noticia.html).

ABC:

- 8 IV 1915, p. 7.
- Sofía Casanova, *ABC* (Madrid): «ABC en fronteras eslavas. El hombre del día», 22 VII 1931, p. 4; «ABC en Polonia. La Virgen de Guadalupe y la de Koden», 19 VI 1924, pp. 19-20; «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, VIII», 18 V 1919, pp. 3-5; «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, IX», 22 V 1919, pp. 3-4; «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, X», 27 V 1919, p. 3; «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, XI», 29 V 1919, p. 3; «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, XII», 31 V 1919, pp. 4-5; «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, XIII», 15 VI 1919, pp. 4-6; «Por la Europa del Armisticio. La cuestión judía, XIV», 17 VI 1919, pp. 3-5; «El teatro judío. Representación de una leyenda hebraica», 10 I 1929, pp. 11-12; «ABC en Varsovia. Judíos y cristianos», 5 VII 1934, p. 8; «ABC en Varsovia. Del teatro», 23 V 1929, pp. 11-12; «ABC en Polonia. Lo efímero y lo eterno», 6 XII 1924, pp. 23-24.

POLAND IN SOFIA CASANOVA'S CHRONICLES
FOR THE MADRID MAGAZINE *BLANCO Y NEGRO* (1925-1958)

Abstract. Between 1921 and 1958 Sofía Casanova contributed to the illustrated magazine *Blanco y Negro*, published in Madrid, with poems, short stories, short stories and, above all, reports set in two countries she came to know very well: Poland and Russia. Although this magazine was intended to be entertaining and to move away from political seriousness and depth of analysis in its themes, the writer managed to maintain this attraction in her texts without suppressing either the one or the other. In this paper we focus on analyzing the reports about Poland, starting in 1925. They show great optimism and faith in the future of the reborn Republic and her desire to show the history, culture and traditions of her adopted homeland to her compatriots.

Keywords: Poland; *Blanco y Negro*; *ABC*; Sofía Casanova; newspaper report; Spanish press

POLSKA W KRONIKACH SOFII CASANOVY
DLA MADRYCKIEGO MAGAZYNU „BLANCO Y NEGRO” (1925-1958)

Streszczenie. W latach 1921-1958 Sofía Casanova współpracowała z czasopismem ilustrowanym „Blanco y Negro”, wydawanym w Madrycie. Publikowała w nim wiersze, opowiadania oraz reportaże. Tematem tych ostatnich były dwa kraje, które dobrze poznala: Polska i Rosja. Pomimo tego, że czasopismo to miało być przyjemne w lekturze oraz odległe od politycznej powagi i dogębnego analiz poruszanych tematów, pisarce udało się utrzymać atrakcyjność swoich tekstów, nie rezygnując ani z jednego, ani drugiego. W niniejszym artykule skupiamy się na analizie kronik na temat Polski, które zaczęły się ukazywać w 1925 r. Widać w nich wielki optymizm i wiarę w przyszłość odrodzonej Rzeczypospolitej oraz chęć pokazania rodakom historii, kultury i tradycji swojej przybranej ojczyzny.

Słowa kluczowe: Polska; „Blanco y Negro”; „ABC”; Sofía Casanova; reportaż prasowy; prasa hiszpańska